

San José Obrero

Memoria Libre

1 de mayo de 2026

Lectura del Libro del Génesis

1-26-2,3

Entonces, dijo Dios:

— Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los ganados y los reptiles de la tierra.

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y mujer los creó. Dios los bendijo; y les dijo Dios:

— Sed fecundos y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se mueven sobre la tierra.

Y dijo Dios:

— Mirad, os entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la superficie de la tierra y todos los árboles frutales que engendran semilla: os servirán de alimento. Y la hierba verde servirá de alimento a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra y a todo ser que respira.

Y así fue. Vio Dios todo lo que había hecho, y era muy bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto. Así quedaron concluidos el cielo, la tierra y todo el universo. Y habiendo concluido el día séptimo la obra que había hecho, descansó el día séptimo de toda la obra que había hecho. Y bendijo Dios el día séptimo y lo consagró, porque en él descansó de toda la obra que Dios había hecho cuando creó.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

Sal 89, 2-4. 12-14. 16

R/. Haz prósperas las obras de nuestras manos, Señor.

Antes que naciesen los montes,
o fuera engendrado el orbe de la tierra,
desde siempre y por siempre tú eres Dios.

R/. Haz prósperas las obras de nuestras manos, Señor.

Tú reduces el hombre a polvo,
diciendo: «Retornad, hijos de Adán».
Mil años en tu presencia
son un ayer, que pasó;
una vela nocturna.

R/. Haz prósperas las obras de nuestras manos, Señor.

Enseñanos a calcular nuestros años,
para que adquiramos un corazón sensato.
Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo?
Ten compasión de tus siervos.

R/. Haz prósperas las obras de nuestras manos, Señor.

Por la mañana sácianos de tu misericordia,
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.
Que tus siervos vean tu acción,
y sus hijos tu gloria.

R/. Haz prósperas las obras de nuestras manos, Señor.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

13, 54-58

En aquel tiempo, fue Jesús a su ciudad y se puso a enseñar en su sinagoga. La gente decía admirada:

— ¿De dónde saca este esa sabiduría y esos milagros? ¿No es el hijo del carpintero? ¿No es su madre María, y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? ¿No viven aquí todas sus hermanas? Entonces, ¿de dónde saca todo eso?

Y se escandalizaban a causa de él. Jesús les dijo:

— Solo en su tierra y en su casa desprecian a un profeta.

Y no hizo allí muchos milagros, por su falta de fe.

Palabra del Señor
